

S-17 (1) ENFERMEDAD CELIACA.

MANIFESTACIONES CLÍNICAS Y EL ESPECTRO DE LA ENFERMEDAD CELIACA.

José María Remes-Troche, Laboratorio de Fisiología Digestiva y Motilidad Gastrointestinal. Instituto de Investigaciones Médico-Biológicas, Universidad Veracruzana, Veracruz. Departamento de Investigación, Facultad de Medicina, Universidad Cristobal Colon, Veracruz, Ver.

La enfermedad celiaca (EC), esprue celiaco o enteropatía sensible al gluten, es una enfermedad caracterizada por absorción intestinal deficiente secundaria a inflamación crónica y atrofia de la mucosa del intestino delgado causado por la exposición al gluten de la dieta y que afecta a individuos genéticamente predispuestos.

Tradicionalmente, se considera que la EC es un padecimiento raro y exclusivo de individuos americanos y/o europeos. La prevalencia varía entre el 1-3% en estas poblaciones, aunque se estima que la prevalencia verdadera puede estar subestimada. Recientemente, estudios en población abierta en nuestro país reportan que la seroprevalencia para anticuerpos anti transglutaminasa tisular varía entre 0.5 y 2.6%.

El espectro clínico de la EC es amplio, y si bien las manifestaciones gastrointestinales pueden ser las más evidentes, existen manifestaciones extraintestinales que deben de hacer sospechar de la existencia de esta enfermedad. En su forma típica el paciente presenta diarrea crónica, pérdida de peso, anemia, anorexia, distensión abdominal y deficiencias vitamínicas. Algunas manifestaciones atípicas son la hipertransaminasemia, estomatitis aftosa recurrente, artralgias, defectos del esmalte dental y trastornos de la conducta como depresión y problemas de aprendizaje. En adultos las manifestaciones suelen ser más atípicas, con síntomas vagos e inespecíficos que pueden confundirse con síndrome de intestino irritable. Aunque varias enfermedades se han asociado a la EC, la más común es la dermatitis herpetiforme (DH). La asociación con enfermedades autoinmunes también es frecuente como por ejemplo con diabetes mellitus tipo 1, tiroiditis autoinmune, enfermedad de Adisson, artritis reumatoide, lupus eritematoso generalizado y cirrosis biliar primaria. En conclusión, si bien ante la presencia de un cuadro típico de EC el diagnóstico debe de corroborarse con la presencia de auto-anticuerpos específicos, debemos tener en mente que esta enfermedad presenta una amplia gama de manifestaciones, por lo que a veces la EC representa un reto diagnóstico.